

UN REQUIEM POR PABLO NERUDA

Nos dicen que has muerto,
ya lo presentábamos.
Has muerto de cáncer,
dicen los internacionales teletipos.
Pero no dicen de cuál; has muerto
de cáncer, del cáncer que corroe hoy
tu Chile, nuestro Chile. El cáncer
de la bayoneta y el fusil que se
extiende amenazante por Latinoamérica.
Fue un cáncer que se descubrió en Brasil
y continuó por Bolivia, hizo estragos en
Uruguay y por último acarreó muertes sin
número, hace unos días, casi ayer, en Chile
y tú has sido la última víctima conocida
de la UPI. AP.

Veinte poemas de amor,
¿por qué cambiaste tu poesía?
Aquella no hacía daño; al revés,
las señoras de las cacerolas la leían
por la noche, entre sopa y sopa, recordando
tiempos mejores, para ellos, pero no para otros.
Veinte poemas de amor. ¿Por qué cambiaste,
Pablo?

Has muerto. Has muerto y nadie dirá nada.
Dentro de poco, mañana quizás, al igual que
con Miguel Hernández, Antonio Machado,
García Lorca, serás un recuerdo...
pero ellos serán reconocidos, se olvidará
lo del cáncer, se olvidarán las muertes.
Veinte poemas de amor. ¿Por qué escribiste
con el tiempo?
"Y así llegué con Allende a la arena:
al enigma de un orden insurgente,
a la legal revolución chilena
que es una roja rosa pluralista".

Adios, Pablo Neruda. En esta hora de Chile,
cuántos que no creen en Dios
entrarán en el reino de los cielos.
También tu casa será demolida y,
frente a la playa, construirán
una ermita.

No todas las oraciones son burguesas,
ni tienen todas Camino,
algún día, en el futuro, Dios quiera no lejano,
Chile vencerá el cáncer y entonces
Nóbel 1971...

Luis F. Valero Iglesias